



La defensa de Marcel: “No hay ninguna cifra que avale la idea de un descontrol del gasto”

El exministro de Hacienda repasa las medidas fiscales adoptadas en su gestión y se lanza contra sus críticos por el incumplimiento del gobierno de Boric en la materia. “Si la situación demográfica presiona fuertemente los gastos, hay que encontrar una forma en que respondan los ingresos. El problema hoy es que creemos que todo se puede o se debe resolver con recortes y ese sí que es un sesgo ideológico”, acusa.

JULIO NAHUELHUAL

Fueron tres años, cinco meses y diez días los que Mario Marcel estuvo al mando de las finanzas públicas de la actual administración. Luego de conocerse un tercer año de incumplimiento fiscal para el cierre de 2025, las miradas del mundo político y técnico han comenzado a apuntar hacia cuál es su responsabilidad en la gestión que ha tenido el gobierno de Gabriel Boric en la materia, dado que ostentó el cargo de ministro de Hacienda por más de tres cuartos del periodo.

Frente a ello, en conversación -online vía WhatsApp- con Pulso, el exministro hizo una férrea defensa de su trabajo a cargo de Teatinos 120, se lanzó contra los que apuntan a más recortes y argumentó por qué era imposible contener más el gasto público en estos años.

“Mi gestión fiscal empezó en 2022 con el mayor ajuste fiscal en el mundo ese año y el primer superávit efectivo y estructural en Chile en 15 años. En el mismo 2022 se propuso reformas a la ley de responsabilidad fiscal que agregaron un límite a la relación deuda/PIB y metas anuales en lugar de solo el final del periodo. Siguió en 2023, con un cumplimiento pleno de la meta original de balance estructural y un crecimiento de 1% real del gasto primario”, enumeró cronológicamente el que fue considerado, en su momento, el ministro más poderoso de la era Boric.

“En 2024 se formuló un Presupuesto incluyendo en las proyecciones de recaudación los informes financieros de reformas legales del periodo del Presidente Piñera, firmados entre otros por el Sr. (Matías) Acevedo (ex-director de Presupuestos). La realidad difirió drásticamente de esos informes. Enfrentados a esa situación, implementamos un recorte de gasto de más de US\$1.000 millones durante 2024”, continuó Marcel.

Según el economista de Cambridge, ese recorte no fue suficiente para evitar el in-

cumplimiento de la meta estructural y se aplicaron los procedimientos establecidos en la ley de responsabilidad fiscal que el gobierno propuso. “Dado que esto tendría implicancias para la ejecución del Presupuesto para 2025 se tomaron tres medidas: recorte de US\$ 600 millones durante la discusión del Presupuesto, medida inevitable, que generó múltiples reclamos pero que aplicamos igual; seis iniciativas legales para reducir permanentemente el gasto o aumentar los ingresos, parte de las cuales aún no termina de aprobarse; y actualizar la proyección de ingresos, sobre la base de las recomendaciones de una consultoría del FMI”, describió.

Pero Marcel fue más allá y dijo que con los recortes de 2024 y de 2025, el periodo 2023-2025 cerró con un crecimiento del gasto primario de 2% anual en promedio, el más bajo de cualquier gobierno desde el retorno a la democracia, equivalente a un tercio del promedio anual de los 30 años previos.

“Mi gestión como ministro de Hacienda terminó el 21 de agosto de 2025. En aquel momento, los ingresos fiscales crecían 6,3% real en 12 meses (acumulado enero-julio). Con posterioridad a esa fecha se sucedieron una serie de eventos que redujeron los ingresos fiscales en cerca de US\$ 3.000 millones (menor producción minera, caída de la recaudación del impuesto a la renta no minero, caída del dólar) y que determinaron el negativo cierre del balance fiscal en 2025 que conocemos. A pesar de ello, la relación deuda/PIB se mantuvo constante en 2025 por primera vez en 18 años y el crecimiento acumulado en el periodo presidencial fue el menor de los últimos cuatro gobiernos”, aseguró.

¿Cuál es su respuesta a quienes le adjudican responsabilidad en los desvíos fiscales del gobierno? Acusan que no pudo o no quiso adecuar el gasto a ingresos que venían deteriorándose en el tiempo y cuestionan su insistencia en proyectar ingresos “irreales” pese a toda la evidencia que existía desde principios de 2024.



“No recuerdo que nadie haya advertido que los ingresos fiscales “se estuvieran deteriorando en el tiempo”, ni la razón por la cual eso estuviera ocurriendo. Es una construcción expost para reconocer una realidad que hoy se manifiesta. No hay ninguna cifra que avale la idea de un descontrol del gasto, sobre todo considerando la evolución del gasto primario.

Del recuento debería ser evidente que sí se tomaron medidas. De hecho, desde 2023 hay un continuo de recortes en la ejecución presupuestaria. Pero más importantes fueron los recortes en la formulación de los presupuestos, que se ubicaron en torno a los US\$ 1.500 millones en 2024 y 2025. Sin esto no se podría entender cómo con un gasto primario tan acotado se podrían haber absorbido los costos de la PGU, aprobada desfinanciada a fines del gobierno anterior, y el aumento de los gastos en salud.

La Operación Renta 2024 evidenció un panorama de deterioro fuerte de los ingresos y no fueron internalizados en toda su magnitud a la hora de hacer los recortes de ese

año. De hecho, los recortes fueron insuficientes y el desvío fue mayor ...

“Los menores ingresos 2024 se explican solo en parte por la Operación Renta, el resto corrió por cuenta de la caída de los traspagos por litio, pese a que se habían presupuestado por debajo del año anterior. La Operación Renta de un año no es una buena guía del resultado de la Operación Renta del siguiente. Lo más común es que se compensen. Pero en 2025 el problema no estuvo en la Operación Renta, sino en la recaudación mensual, concentrado en el último trimestre del año.

En todo caso, agrego una reflexión a este tipo de análisis, que creo que proviene del Sr. (Matías) Acevedo: si, como él argumenta, faltaron ajustes del gasto para dar cuenta del comportamiento de los ingresos, quiere decir que el gasto prácticamente tendría que haberse congelado todo el gobierno de Boric. Eso sería indicativo que el gobierno anterior, del cual Acevedo, (Cristina) Torres y (Alejandro) Weber fueron parte desde Hacienda, entregó una situación fiscal mucho más precaria.

Agrego a esto que el resultado de la Operación Renta 2024 se conoció recién en mayo. En ese momento se cortó todo lo que se pudo (más de US\$ 1.000 millones). Ir más allá habría sido imposible con solo una mitad del Presupuesto restando de ejecutarse.

¿No ameritaba ser más cauto con las proyecciones de ingresos para el 2025 dado el mal 2024 en términos de ingresos y, además, teniendo en cuenta que ya en 2023 hubo un deterioro fiscal?

“Ya dije que las proyecciones de ingresos para 2025 se actualizaron, que paralelamente se implementó el recorte de gastos acordado durante la discusión del Presupuesto y que se presentaron reformas legales para bajar permanentemente el gasto. Lo que pasa es que hay gente que tiene memoria selectiva.

¿Haber congelado los gastos en el gobierno de Boric o haberlos ajustado a la trayectoria de los ingresos era inviable políticamente?

“No es un problema político si lo que está en juego es la vida de la gente, como en los gastos en salud, o el cumplimiento de obligaciones legales, como la PGU. Ambos explican casi todo el crecimiento del gasto primario en 2023-2025.

Es decir, ¿usted es un convencido de que existe un nivel de gasto adecuado para el nivel de desarrollo que tiene Chile hoy, independiente de la trayectoria de los ingresos? ¿Es una mirada ideológica del gasto?

“Quiero decir que si la situación demográfica presiona fuertemente los gastos, hay que encontrar una forma en que respondan los ingresos. El problema hoy es que creemos que todo se puede o se debe resolver con recortes y ese sí que es un sesgo ideológico. ●